



## Consuelo divino

LECTURA BÍBLICA: 2 CORINTIOS 1:3-7

*“...quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones.” v.4*

Dios puede y desea consolarnos, no solo porque es Dios, sino porque como Padre sufrió la horrible muerte de su Hijo en la cruz.

El fallecimiento de un ser amado genera una serie de emociones contradictorias, y de reacciones que son vividas en forma distinta por los cristianos y la gente en general. De acuerdo con la estructura emocional de cada persona la duración del duelo será distinta. Para recibir el consuelo de Dios es fundamental que aceptemos la realidad. Nuestro ser amado ya no está. El Señor dispuso su partida y nosotros tenemos que aceptar su voluntad con gratitud.

No debemos permitir que el enojo nos llene de malos sentimientos. Si creemos que Dios nos ama y que desea lo mejor para nosotros, tenemos que aceptar que lo sucedido fue lo mejor para todos.

Debemos tener paz, sobre todo si hicimos todo lo que estuvo a nuestro alcance para ayudar a nuestro ser amado para que viva ese proceso rodeado de nuestro amor.

No nos recriminemos por lo que no hicimos, ni acusemos a otros por su falta de apoyo.

El Señor dispuso el tiempo de su partida y nosotros tenemos que tener paz y unirnos para transitar juntos como familia el proceso del duelo.

Personalmente estoy agradecido porque mi esposa falleció antes de que enfermedad determinara situaciones muy dolorosas. El Señor le evitó pasar por esas experiencias y ahora descansa en la gloria.

Si usted está pasando por el proceso del duelo, sepa que el Padre desea consolarlo. Para recibir su consuelo es fundamental que usted acepte que lo sucedido fue lo mejor para todos aunque todavía no lo comprenda.

*Rogelio Nonini, Argentina*



---

**Cuando somos consolados por Dios, podemos  
consolar a otros**